

Los cuernos de Don Friolera. Reseña 1967. Crítica.

Escrito por Gonzalo Pérez de Olaguer.

Domingo, 04 de Abril de 2010 08:13 - Actualizado Jueves, 29 de Abril de 2010 11:26




[FRIOLERA](#)

[VALLE-INCLÁute;N](#)

[2008-07-17]

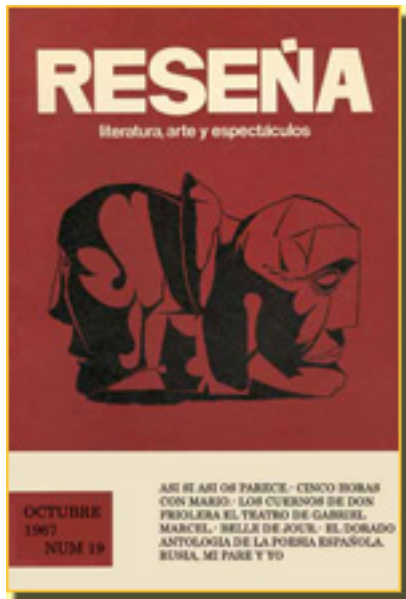
[LOS CUERNOS DE DON](#)

Valle Inclán en los años sesenta era un cierto  enigma. Censura por todos l

Los cuernos de Don Friolera. Reseña 1967. Crítica.

Escrito por Gonzalo Pérez de Olaguer.

Domingo, 04 de Abril de 2010 08:13 - Actualizado Jueves, 29 de Abril de 2010 11:26



RESEÑA, 1967
NUM. 19, pp. 291 - 293

los cuernos de don friolera
valle-inclán

Valle Inclán

en los años sesenta era Gogo, teatro independiente, pero más adelante, de Valle Inclán

Autor:	<i>Ramón María del Valle – Inclán.</i>	Título:
Compañía:	<i>Gogo, Teatro Independiente</i>	
Intérpretes:	<i>Emma Bertrán (Doña Loreta), Carlos Velat (don Friolera), Carlos Canut, Valent</i>	
Dirección:	<i>Gustavo A. Hernández</i>	
Estreno en Barcelona:	<i>Septiembre (¿?) 1967</i>	

Los cuernos de Don Friolera. Reseña 1967. Crítica.

Escrito por Gonzalo Pérez de Olaguer.

Domingo, 04 de Abril de 2010 08:13 - Actualizado Jueves, 29 de Abril de 2010 11:26



La presencia en un escenario español de una obra de **Valle-Inclán** es hoy, ya por sí, hecho notable. Tal gloria le cupo a

Gogo, Teatro Independiente

que nos dio seis representaciones del esperpento por excelencia

Los cuernos de don Friolera

. Resulta curioso, y significativo, que en este centenario del nacimiento de **Arniches**

,
Benavente

y
Valle-Inclán

, mientras los dos primeros se han repuesto, comercialmente, en nuestros escenarios, con cierta magnanimidad, el tercero prácticamente no ha subido (1). Ha tenido que ser un grupo independiente el que levante, a costa de muchas cosas, una gran obra valleinclanesca. Esta ausencia responde, en verdad, a nuestra realidad teatral de hoy. De ahí que considere gracioso -y triste- el ver cómo se polemiza rabiosamente acerca de si el teatro de

Valle-Inclán

está o no está muerto. He leído ataques concretos y graves, y recuerdo, ahora, como

Ramón Sender

en su

Valle-Inclán

y
la dificultad de la tragedia suscribe la teoría de que sus obras no son teatrales. Decididamente no estoy de acuerdo. Lo poco de su teatro que se nos da hoy, escupe a la cara teatralidad auténtica. Que existan unas evidentes dificultades en cuanto al tratamiento y puesta en escena de sus textos, sí, pero de ahí a negar una evidencia - es el mismo público el que atestigua - va un abismo.

Ramón María del Valle-Inclán fue un incomprendido en su época. Esto es algo que flota en el ambiente. Asistimos - con carácter, claro, minoritario - al descubrimiento de la figura literaria de **Valle - Inclán**

, a un acto de justicia intelectual, que tiende a colocar su obra dramática en lugar de honor del teatro español de este siglo. Sus textos son sugerentes, ricos y críticos, dolorosamente críticos. Teatralmente, su gran faceta es el esperpento, sobre el que se ha teorizado por doquier. El esperpento - fuerza arrolladora - se sitúa entre los años 20 y 30, y llega por destrucción de otras andaduras, que a

Valle

le parecen poco convincentes y menos suficientes.

Valle-Inclán

entierra el modernismo de sus propias

Sonatas

, -

Luces de Bohemia

: escena del cementerio en la que están presentes

Rubén Darío

y

Max Estrella

-. Su camino estético es, pues, largo y honrado. Sobre el esperpento - expresión máxima del hondo teatro valleinclanesco - se ha teorizado, repito, por doquier. La deformación expresa de la realidad la utiliza

don Ramón

para hacernos ver esa misma realidad. Pero oigamos cómo el propio autor nos explica lo que para él, su creador, es el esperpento, en dos casi consecutivos diálogos de

Luces de bohemia

, a cargo de

Max Estrella

y

don Latino de Hispalis

:

Max:

Don Latino: *Una tragedia, Max.*

Max: *La tragedia nuestra no es tragedia.*

Don Latino: *¡Pues algo será!*

Max: *El Esperpento.*

Y casi a continuación:

Max: *(...) El esperpentismo lo ha inventado Goya. Los héroes clásicos han ido a pas*

Don Latino: *¡Estás completamente curda!*

Max: *Los héroes clásicos reflejados en los espejos cóncavos dan el □ Esperpento. E*

Los cuernos de Don Friolera. Reseña 1967. Crítica.

Escrito por Gonzalo Pérez de Olaguer.

Domingo, 04 de Abril de 2010 08:13 - Actualizado Jueves, 29 de Abril de 2010 11:26

Don Latino: *¡Miau! ¡Te estás contagiando!*
Max: *España es una deformación grotesca de la civilización europea.*
Don Latino: *Pudiera. Yo me inhibo.*
Max: *Las imágenes más bellas en un espejo cóncavo son absurdas.*
Don Latino: *Conforme. Pero a mí me divierte mirarme en los espejos de la calle del Gato.*
Max: *Y a mí. La deformación deja de serio cuando está sujeta a una matemática per...*
Don Latino: *¿Y dónde está el espejo?*
Max: *En el fondo del vaso.*
Don Latino: *¡Eres genial! ¡Me quito el cráneo!*
Max: *Latino, deformemos la expresión en el mismo espejo que nos deforma las cara*

Los cuernos de don Friolera es, dentro del esperpento, su mejor expresión. Comulgo con **Ricardo Domenech**

en que el descoyuntamiento de la realidad utilizado por **Valle - Inclán**

guarda un cierto y no menos curioso paralelismo con el famoso distanciamiento brechtiano. La obra que comento nos lo revela abiertamente. Las figuras de

don Manolito

y de

don Estrafalario

- éste encarna al propio

Valle - Inclán

- centran la obra: ambos intelectuales recorren las tierras de España. Topan con las ferias de un pueblecito y en ellas con la presencia del clásico "bululú"; ante este teatro

don Estrafalario

lanza una de sus famosas teorías: que la necesaria regeneración del teatro español debe partir de esta forma teatral, al tiempo que increpa al teatro español del siglo XVII, del que dice tener la crueldad de la "

bárbara liturgia de los autos de fe

". Finalmente, postula que todo principio estético se funda al final, en "

una superación del dolor y de la risa

". Sobre este denso telón de fondo - raíz auténtica del autor- sitúa

Valle - Inclán

los personajes del esperpento, tendientes todos a ilustrar cuanto Valle dice por boca de

don Estrafalario

. Los tres personajes centrales de la obra -

Doña Loreta

,

Pachequín

y el

Teniente Friolera

- se lanzan a un consumo a granel de sal gruesa, tremendismos y palabrotas simplistas. Dudan

desde que la acción ocurre y sus dudas respectivas distintas desde el primer momento dan un aire original al esperpento que no farsa - un fuerte populismo castizo, que deja en sonrisas, y a veces en risa, lo que en el fondo es triste y auténtico. La deformación de la realidad alcanza aquí caracteres cómicos, aunque es la burla, despiadada en ocasiones, la que preside la escena (

don Friolera

quiere limpiar su honor no por marido burlado sino por

teniente de Carabineros

),

Valle - Inclán

alude constantemente a hechos concretos de aquella España, así como a otros intocables hasta entonces. Los espejos cóncavos de su teatro juegan sin cesar, deforman, y nos dan unas alusiones tan concretas como reales.

Convengamos, finalmente, en que **Ramón María del Valle-Inclán** nos muestra aquí su tan decidida tendencia antiheroica, escarnecedora y humorística de nuestro siglo. Es evidente, pues, que **Valle - Inclán** se burla de sus personajes -

Don Friolera

más bien resulta una especie de borrego, al que el autor ridiculiza dejándole que, llevado por los prejuicios de un caduco código del honor, mate a su propia hija - aunque esta burla esté basada, o iniciada, en la visión y recreación - contemplación, mejor, crítica de todo aquello que pulula a su alrededor. ¿No es cosa normal que la mayoría de las veces esa contemplación crítica nos lleve a la risa?

La representación de **Gogo, Teatro Independiente** no estuvo, ni mucho menos, conseguida. No ya por una falta de medios - y aún de escenario - que era cosa lógica y presumible sino porque **Gustavo A. Hernández**, que firmaba la Dirección, no logró crear el clima preciso, y la obra, en muchos momentos, tendió más a la farsa que al esperpento. En cuanto a la interpretación, el mayor y más evidente fallo estuvo en

E

mma Bertrán

, que equivocó por completo su personaje, equivocación achacable sin duda al Director -

Doña Loreta

, jamona repollada y gachona, con mucho bulle-bulle en las faldas, toda meneas, quedó reducida en

Emma Bertrán

al simple grito gutural, falta de matiz cursi que la puso el autor y estuvieron eficaces

Carlos Velat

en el papel de

don Friolera

, y

Los cuernos de Don Friolera. Reseña 1967. Crítica.

Escrito por Gonzalo Pérez de Olaguer.

Domingo, 04 de Abril de 2010 08:13 - Actualizado Jueves, 29 de Abril de 2010 11:26

Carlos Canut

,
Valentín Gómez

y
Ovidio Monllor

, que encarnaron la terna de los

Tenientes

en los que

Valle - Inclán

descargó su habitual sarcasmo. Pese a estos defectos el contexto llegó bien al público, que lo celebró abiertamente, dándose cuenta de que allí estaba una rotura decidida respecto a unas maneras de hacer y pensar en el teatro que, por aquellas fechas, aún existía en nuestro mundo escénico

.

(1) *Águila de Blasón*. Teatro Español de Madrid. Dir. Adolfo

Marsillac.

□□□□ *La rosa de papel* Teatro Nacional María Guerrero. Dir. José Luis

Alonso



Más información

■ [***Los cuernos de don Friolera - Información General***](#) »»

■ [***Los cuernos de don Friolera - Entrevista***](#) »»

■ [***Los cuernos de don Friolera - Crítica Teatro***](#) »»

■ [***Martes de carnaval - Crítica Teatro***](#) »»

■ [***Los cuernos de don Friolera - Crítica Teatro***](#) »»

■ [***ROMANCE DE LOBOS - Información General***](#) »»

■ [***ROMANCE DE LOBOS - Entrevista***](#) »»

■ [***ROMANCE DE LOBOS - Crítica Teatro***](#) »»

■ [***ROMANCE DE LOBOS - Crítica Teatro***](#) »»

■ [***Desventuras conyugales de Bartolomé Morales -***](#)

Información General »

Desventuras conyugales de Bartolomé Morales - Entrevista »

Desventuras conyugales de Bartolomé Morales - Crítica Teatro »

GONZALO PEREZ DE OLAGUER

Cop



Los cuernos de Don Friolera. Reseña 1967. Crítica.

Escrito por Gonzalo Pérez de Olaguer.

Domingo, 04 de Abril de 2010 08:13 - Actualizado Jueves, 29 de Abril de 2010 11:26
